

MURCIA

REDACCION,  
ADMINISTRACION  
Y TALLERES  
JARA CARRILLO, 1

# El Liberal

MURCIA

SUSCRIPCIONES:  
Murcia, un mes, 5,50  
Peñas, trimestre, 18,00  
Número suelto, 25 céntimos

Año XXXVII. - Número 11.888

Portavoz de los Partidos Republicanos de Murcia

Domingo 14 de agosto de 1938

## Los soldados de la independencia, cada día más bravos contra el invasor

La escasez de medios materiales para realizarlo, nos impidió el 19 de julio conmemorar la efemérides haciendo resaltar la conducta heroica de un puñado de auténticos republicanos que, en los primeros momentos de la sublevación militar fascista, dieron cara a los acontecimientos y salvaron de las garras del fascismo a Cartagena, y cuya actitud jugó en aquellas horas un papel decisivo.

Lo hacemos hoy, modestamente, dedicando algunas páginas a recoger las impresiones de estos bravos patriotas, a los que tributamos nuestro aplauso fervoroso.

### La situación de la Prensa madrileña es muy difícil

MADRID, 13.—El delegado de Prensa y Propaganda ha remitido al Frente Popular de Madrid una carta en la que llama la atención acerca de la difícil situación en que se encuentra la Prensa madrileña.

Las tiradas de los periódicos son reducidísimas, debido a la escasez de papel, y con esas tiradas no sirven como deben a la causa que defendemos, ni pueden, al precio de quince céntimos, sostenerse económicamente.

"Sin embargo—añade—, este pueblo necesita tener buena Prensa, y considero que el problema únicamente puede resolverse el Frente Popular, por estar representados en él todos los partidos y organizaciones."—Febus.

### El señor Chamberlain mejora de su enfermedad

LONDRES, 13.— Los médicos que atienden al señor Chamberlain han comprobado una mejoría y han reducido el tratamiento. Chamberlain podrá salir esta noche de Londres.—Febus.

### El cincuentenario de la U. G. T.

BARCELONA, 13.—Anoche, por radio, hizo Felipe Pretel, miembro de la U. G. T., una monografía dedicada a la gloriosa sindical. Relató su actuación en sus cincuenta años de vida. La disertación fué muy interesante.—Febus.

En las páginas 4, 5, 6 y 7

Interviews con destacados defensores de la República en Cartagena

### El enemigo ocupa una cota en Sierra Pandón, de la que después es desalojado, dejando en nuestro poder mucho material y prisioneros

### Eficaces servicios de la aviación republicana, que ayer derribó cuatro aviones italianos

(Parte oficial facilitado por el ministerio de Defensa Nacional, correspondiente al 13 de agosto.)

#### EJERCITO DE TIERRA

ESTE.—Un fuerte ataque a nuestras posiciones de la orilla derecha del Segre fué rotundamente rechazado, sufriendo el enemigo gran cantidad de bajas. En la zona del Ebro las fuer-

zas al servicio de la invasión continuaron ayer sus duros y costosísimos ataques a Sierra Pandón, fuertemente protegidas por aviación, artillería y tanques, consiguiendo ocupar la cota 671, de la que fueron posteriormente desalojadas por las fuerzas españolas, que capturaron muchos prisioneros y material.

Hoy ha continuado el violento ataque en la citada sierra.

Durante toda la jornada, la aviación republicana ha prestado servicios de protección en esta zona, ahuyentando repetidamente a los aparatos extranjeros.

EXTREMADURA.—Las fuerzas al servicio de la invasión consiguieron ocupar ayer algunas alturas de la sierra Toboso, vértice Cabezuela y vértice Sectares.

Violentos ataques a Cerro de las Matas fueron totalmente rechazados, ocasionándose muchas bajas.

Hoy se lucha intensamente en el Cerro de San Simón y posiciones al sur de Aria.

Cuando nuestros aparatos realizaban un servicio de ametrallamiento de las líneas enemigas, fueron atacados por dos escuadrillas de bimotors y veinticinco cazas. Dos bimotors y dos Fiats fueron de-

derribados, sufriendo por nuestra parte la pérdida de un caza.

En los demás frentes, sin novedad.

#### EJERCITO DEL AIRE

En la mañana de hoy, cinco trimotors italianos "Savoia" procedentes de Mallorca bombardearon desde gran altura los barrios marítimos de Valencia, causando el destrozo de ocho casas y heridas graves a una mujer.—Febus.

### Una emisión extraordinaria de "La Voz de España Republicana"

MADRID, 13.—Esta noche, a las once y media, se ha dado ante el micrófono de "La Voz de España Republicana" una emisión extraordinaria organizada por la Delegación de Propaganda y Prensa, en la cual dirigieron la palabra a los pueblos de Europa y América el escritor Diego San José, los alcaldes de Aranjuez, Escorial, Alcalá de Henares y Carabanchel, y el Presidente del Consejo provincial.—Febus.

#### VALENCIA Y MURCIA

### Un saludo desde la emisora de Radio valenciana

Anoche, a las once, después de la emisión de La Palabra, pronunció un elocuente y emocionado saludo a la región valenciana un representante del Frente Popular de Murcia. Habló de la ayuda que se precisa prestar por todos a la defensa de Valencia, ayuda en la cual tanto se distingue Murcia, que pone todo su entusiasmo antifascista al servicio de la región por tantos motivos hermana.

A continuación, por un representante del Frente Popular valenciano, fué leída de modo admirable la magnífica composición pánica del notable poeta murciano Francisco Frutos Rodríguez, que de manera tan emotiva saluda a Valencia y le promete todos los esfuerzos y los desvelos de nuestra Murcia.

### Este número consta de 8 páginas

### El Comisario de la Agrupación de Ejércitos se dirige a los comisarios de la zona de Extremadura

VALENCIA, 13.—El comisario de la Agrupación de Ejércitos ha dirigido a los comisarios de la zona de Extremadura excitándoles a redoblar el celo para que el enemigo se estrelle en tierras extremeñas. Resalta la labor que deben realizar los comisarios en el campo de batalla, no encerrados en el despacho ante el teléfono y los mapas. Renueva las consignas de que el comisario debe ser el primero en avanzar y el último en retroceder. La moral de la tropa la hace el comisario. Al comisario deben concederse todas las recompensas, pero también deben exigirle las máximas responsabilidades. Su labor está en el campo, cerca de los soldados.

Termina aconsejando que procedan en forma que Extremadura sea un segundo Levante.—Febus

VISADO POR LA CENSURA



# INFORMACION LOCAL

## LOS FEDERALES

El Comité provincial de este partido hace saber a todos los comités municipales y a todas las demás organizaciones, como subcomités, centros y agrupaciones, la puesta en vigor de uno de los acuerdos de la última asamblea nacional celebrada en Valencia, referente a la unificación de todas las ramas federales bajo la denominación única y absoluta de Partido Republicano Federal, no reconociendo el Consejo nacional ni este Comité provincial a ninguna otra organización que ostente diferente denominación.

Rogamos tomen nota los demás partidos, agrupaciones sindicales y centros oficiales civiles y militares de la capital y la provincia de la nueva denominación de este partido, para los efectos de la mutua relación.

Murcia, 13 de agosto de 1938.—El presidente, Enrique Hernández. El secretario, Antonio Mora.

## DEL GOBIERNO CIVIL

### HOY EXPIRA EL PLAZO PARA LOS CERTIFICADOS DE TRABAJO

El camarada Sánchez manifestó a los periodistas que hoy, domingo, durante todo el día, se facilitarán en la Comisaría de Vigilancia los certificados de trabajo, ya que expira el plazo según se anunció.

El gobernador recomienda a todos que se provean del documento, ya que será sancionado severamente quien no lo lleve consigo.

## Cooperativismo

La Cooperativa Municipal pone en conocimiento de todos los cooperativistas que hoy, domingo, a las diez de la mañana en primera convocatoria, y diez y media en segunda, celebrará esta Cooperativa Junta general extraordinaria en la Casa del Pueblo, salón grande, sujetándose al siguiente orden del día:

Primero: constitución de la Mesa de discusión; segundo: elección de cargos vacantes en el Consejo; tercero: nombramiento de la Comisión revisora de cuentas; cuarto: nombramiento de un delegado suplente para la Federación de Cooperativas de Murcia.—El secretario.

La Cooperativa Murciana Popular de Consumo anuncia a los cooperadores que no hayan retirado el lote de viveres en los días correspondientes, que podrán hacerlo el lunes y martes de la próxima semana. Transcurrido este último plazo, se entenderá que renuncian al mismo. Asimismo se recuerda a los cooperativistas el deber que tienen de pasar por las oficinas de esta Cooperativa a canjear el carnet municipal por el nuevo del semestre en curso, declinando el Consejo toda responsabilidad sobre los perjuicios que les pueda ocasionar la falta de cumplimiento de este aviso.—El secretario.

C. R. I. M. NUM. 6

## Batallón Retaguardia núm. 11

### ¡ANTIFASCISTA!

La nefasta política de no intervención ha imposibilitado al Gobierno legal de la República la adquisición de las primeras materias con que nutrirnos nuestras industrias bélicas. En cambio, los rebeldes, ayudados por los países totalitarios, no han hallado en su camino más que facilidades para amontonar material bélico y utilizarlo contra la independencia de la Patria. La República ha tenido que valerse de sí misma para organizar y mantener sus efectivos bélicos que la defienden del invasor.

Tienes, ciudadano, una forma de ayudar directamente a esta lucha y de ampliar las posibilidades productoras de material bélico.

Recupera todo el material que creas inutilizable en los menesteres hogareños y entrégalo para convertirlo en material de guerra.—El comisario delegado de Guerra.

## MILITAR

deseo habitación amueblada para matrimonio, con derecho a cocina. Razón: esta Administración.

## MINISTERIO DE AGRICULTURA

### Servicio Agronómico de Murcia

Establecido por la Estación de Cerealicultura de Lorca, en los almacenes de la fábrica "La Innovadora" de esta capital el servicio de recuperación de los trigos de ciclo vegetativo corto (variedades "Mentana" y "Ardito"), se recuerda a los cosecheros de las citadas clases de trigo, y muy especialmente a los que retiraron semilla de estas oficinas y Delegación de Reforma Agraria, la obligación en que se encuentran de entregar las cantidades recolectadas en el plazo de diez días, en los citados almacenes, en donde se les dará igual cantidad de trigo corriente de buena calidad, mas el sobreprecio fijado por el ministerio de Agricultura y que puede llegar a alcanzar, según el grado de selección, pureza, etcétera, hasta el 50 por ciento del precio de tasa del trigo, que en la actualidad es de 75 pesetas los 100 kilos.

Para la circulación de esta clase de trigo se les facilitará la guía correspondiente en las oficinas de esta Sección Agronómica (Fermín Galán, 17 y 19).

Pasado dicho periodo de tiempo se procederá por las autoridades gubernativas al decomiso de las partidas no presentadas, de acuerdo con las listas de suministro de semillas que en esta oficina existen.

Murcia, 13 de agosto de 1938.—El ingeniero jefe.

## Vida obrera

El Comité de Enlace U. G. T. C. N. T. de la Industria Hotelera y Cafetera de Murcia, a todos los afiliados en general, de ambas organizaciones:

Estimados compañeros: Aparte de la recaudación que se está realizando, por la comisión que fué nombrada en la asamblea conjunta, para ayuda de Valencia y entendiendo este Comité que esta ayuda no debe quedar ahí ni puede ser limitada, nos dirigimos a vosotros en la seguridad de vernos correspondidos al objeto de que aportéis toda clase de utensilios que os sea factible, tales como cántaros, cucharas, menaje de cocina y todo cuanto represente ayuda para los fortificadores de Valencia.

Cuando se tenga la cantidad para poder organizar un convoy, y que debe ser con la rapidez que las circunstancias aconsejan, será enviado a Valencia acompañado de una delegación de la industria, que se designe de ambas organizaciones.

La defensa de Valencia exige el esfuerzo de todos los murcianos, para hacer imposible la ambición del fascismo, que ve en Valencia y Murcia la despensa de aprovisionamiento, para esclavizar a todos los pueblos amantes de su libertad.

Todo y todos para defender Valencia.—Por el Comité de Enlace: El secretario, Antonio Palomo. El presidente, José García Ornes.

El Sindicato de Agentes del Comercio y de la Industria (U. G. T.) ruega a todos sus sindicados, que todavía no hayan pasado por esta secretaría a hacer efectivo el día de haber obligatorio acordado por este Comité para ayuda a Valencia, lo hagan a la mayor brevedad con objeto de poder hacer la segunda entrega al Frente Popular.—El secretario, Juan Ruiz.

## Tribunal Especial de Guardia

### TURNO DE ABOGADOS

Día 14.—Propietario, don José Jiménez Ruano; suplente, don Domingo Abellán Martínez.

Día 15.—Propietario, don Gustavo Palazón Jebra; suplente, don Victorio Escribano Soler.

## Gratificaré

Espléndidamente quien me proporcione bajo para tienda vinos. Razón: Frenería, 1, primero.

## Izquierda Republicana

### AGRUPACION MUNICIPAL DE MURCIA

Se ruega a todos nuestros afiliados pasen por secretaría, a la mayor brevedad posible, para informarles de un asunto de gran interés.

Murcia, 12 de agosto de 1938.—El secretario general, Manuel Pérez de Lema.

## La Permanente del Consejo provincial

Ayer celebró sesión la Permanente del Consejo provincial, bajo la presidencia de Luelmo.

El orden del día fué breve. Aprobada el acta de la anterior, se despacharon unos expedientes de reclamaciones al impuesto de cédulas y otros de solicitudes de ingreso en la Casa provincial del Niño.

Y como no había otros asuntos, se levantó la sesión.

### EL CARNET DEL FUMADOR

El presidente del Consejo provincial, Miguel Luelmo, hablando con los informadores de Prensa sobre la nota dada por el gobernador civil acerca de la expedición de carnets del fumador, dijo que había oficiado a los recaudadores de cédulas del Consejo para que en los pueblos en donde residen comuniquen a los Consejos municipales que se abstengan de facilitar tales documentos, ya que la iniciativa corresponde a la primera autoridad de la provincia, y ésta determinó que sea únicamente el Consejo provincial quien dé los carnets.

Añadió que no tendrán validez los que sean expedidos por otros organismos.

Advertimos a los organismos que nos envíen notas anunciando reuniones, que no podremos publicarlos si no vienen autorizados por el Gobierno civil.

## ECONOMIA FASCISTA

### El trigo en la España italo-germanizada

En la España dominada por italianos y alemanes, la influencia de los invasores se multiplica crecientemente. Franco y los demás elementos que le rodean del bienio radical-cedista, y que integran la llamada Junta de Burgos, facilitan esta empresa, lanzando una serie de disposiciones que le dictan Alemania e Italia.

Estas disposiciones se corrigen constantemente. Unas veces se dispone una cosa, e inmediatamente la contraria.

Recientemente tenemos un ejemplo con una orden "declarando libre el cultivo del trigo para el próximo año y fijando los precios". No obstante disponer ellos del centro triguero más importante de España, les falta tan fundamental cereal y se encuentran en la necesidad de incrementar su cultivo. Les importa que se siembre más trigo y que aumente la producción; pero les importa asimismo impedir la intervención de los agricultores en otra actividad que no sea la penosa de cultivar la tierra. De la venta del trigo se encarga la Junta de Burgos, "que venderá a los fabricantes de harina los trigos a los precios que resulten de incrementar en cuatro pesetas sus iniciales de tasa".

Sobre estos precios cargará los de envase, almacén, transporte, etcétera.

El pago de la adquisición de trigo se hará en dos plazos, pudiendo cobrar el agricultor a los noventa y siete días de vendido, sin percibir intereses de ninguna clase por el producto de la venta.

Los elementos en que podía apoyarse Franco no pueden ser complacidos por el mismo; la riqueza de la zona facciosa no permite complacer a la vez a tan distintos y cuantiosos intereses, y, ante los de Italia y Alemania, Franco sacrifica una vez más los de los españoles que habitan en esa zona, sean obreros, agricultores o harineros.—S. I. S. P.

## FRENTE POPULAR PROVINCIAL

### Al Frente Popular de Valencia

Relación del material enviado para fortificaciones pro ayuda a Valencia, en el día de hoy:

Alambre de espino, 714 rollos; barriles, 2; picos, 206; palas, 98; azadas, 512; marros, 4; cubetas, una; ganchos, uno; rastrillos, 43; estiles, 5; capazos, 2.136; cántaros, 3.000.

## Defensa Pasiva

### EL PRESIDENTE INTERINO

Como dábamos cuenta hace días, fué designado presidente interino de la Junta provincial de Defensa Pasiva el vicepresidente del Consejo provincial, Evaristo Pérez Cánovas.

Este dijo a los periodistas que el organismo que accidentalmente preside ha entrado en franca actividad, una vez borradas pequeñas diferencias que con el anterior presidente existían.

Pérez Cánovas manifestó también que se ha intensificado el trabajo en los refugios y que se realizan gestiones para proveerse de materiales, tanto para obras, como sanitario, etc.

## Farmacias de guardia

### NOCHE Y MADRUGADA

Día 14.—De 9 a 13 mañana: Gelabert, Santa Teresa; Tortosa, San Nicolás; Antonio Sánchez, Calderón de la Barca; Revert, Ascaso; Maza, Mariano Vergara; Llorca, plaza de Camacho. Tarde, de 13 a 21: Gelabert, Santa Teresa; Antonio Sánchez, Calderón de la Barca; Llorca, plaza de Camacho.

Noche y madrugada: Ayuso, calle San Cristóbal, y Montesión, plaza Santa Catalina.

Día 15, lunes.—Noche y madrugada: Ortiz, Fermín Galán, y Sánchez Martínez, Puente.

## PERDIDA

De unas gafas desde el Barrio de San Nicolás, 24, pral. Se gratificará a quien las devuelva en dicho domicilio.

## ESPECTACULOS

### (EMPRESA INIESTA)

TEATRO CIRCO VILLAR.—Hoy, domingo, desde las 3,30 a las 12,30, el dibujo de Popeye en EL SOY YO Y HORROR EN EL CUARTO NEGRO, en español. Mañana, lunes, "El hijo del misterio", en español.

CENTRAL CINEMA.—Hoy, domingo, desde las 3,30 a las 12,30, COMPAS DE ESPERA, en español. Mañana, lunes, "El Zarewisch".

CINEMA INIESTA.—Hoy, domingo, desde las 3,30 a las 12,30, MATANDO EN LA SOMBRA, en español. Mañana, lunes, "Rinconcito madrileño", en español.

SALON SPORT VIDAL.—Hoy, domingo, desde las 3,30 a las 12,30, EL RANCHO DE LA DINAMITA y CHUCHO EL ROTO, en español. Mañana, lunes, "Primavera en Otoño", en español.

## IDEAL CINEMA

### (SOLAR DE CAPUCHINAS)

Hoy, domingo, permanente de nueve y media a una: La producción nacional habada y cantada en español, TE QUIERO CON LOCURA, por Rosita Moreno y Raol Roulien.—Mañana, lunes, "Madame Butterfly", hablada en español.



# Don Vicente Ramírez Togores, el actual jefe de Estado Mayor Mixto de la Base Naval de Cartagena



Don Vicente Ramírez Togores, jefe del Estado Mayor Mixto de la Base Naval de Cartagena.

Un despacho estilo español y un marino que encarna el espíritu recio y de universalidad de los buenos españoles

fiol. Cultísimo y de competencia profesional extraordinaria, su trabajo es abrumador. Y antes de estallar la guerra, en los prolegómenos de la subversión...

Su personalidad no se aureoló de populachera fácil, no. Las baterías del proscenio, las candilejas, no iluminaron con cruda luz su trabajo. Frente a la rebelión militar estuvo como el alma en la espada; dentro, dándole consistencia al arma que defendía la República. Nadie mejor enterado que él de lo que se tramaba en la Marina, y nadie prestó jamás mejores ni más peligrosos servicios al Régimen. De ello pueden dar fe algunos de los más destacados dirigentes de los partidos republicanos de Cartagena. Con una particularidad: no ha pertenecido ni pertenece a organización política ninguna. Sobre esto —y ya lo veremos más adelante—, tiene ideas propias. Su carácter militar y su concepción especial de sus deberes y derechos, le han impedido ponerse a la sombra de una bandera de partido. Sus trabajos para salvar el Régimen, sus desvelos y los peligros que arrostó, no fueron sino consecuencia de su amor a la República y a la libertad de España. Nunca tarea impuesta, jamás imperativo de la disciplina de una bandera.

Tres respuestas.—“Aún caliente la tierra de recibir las bombas...”

Pero nadie más reacio que don Vicente Ramírez a narrar sucesos cuya simple exposición implique un elogio a su personalidad. Su buen gusto innato y un sentimiento muy vivo de la responsabilidad frenan su lengua y dificultan la labor del periodista, labor de indiscreciones y de audacias. La actitud que adopta el jefe de Estado Mayor mixto a nuestras primeras preguntas es la de una reserva amable, pero que comprendemos que habrá de mantenerse a lo largo de la entrevista. Respetamos su postura, que no dudamos inspirada en razones de mucha densidad, tanto moral como política, y renunciamos a verter en las columnas del periódico, después de oídas de sus labios, cosas y hechos espléndidos que labios ajenos nos contaron hace ya mucho tiempo. Sin embargo, en la conversación desliza:

—Una excesiva consideración en las altas esferas hacia los altos mandos impidió que en aquellos momentos se tomaran las medidas severas y previsoras que hubieran frustrado la sedición.

Alude al período revuelto en que se estaba gestando el movimiento subversivo.

—¿Cuál fué el momento más duro que viviera por aquellos días y el que recuerda con mayor emoción?—preguntamos.

A la pregunta formulada no contesta inmediatamente, sino que continúa en su consideración anterior, para ligar la respuesta a ella:

—Estuve siempre seguro de que Cartagena permanecería fiel y ahogaría en su seno el movimiento al estallar. Los momentos más difíciles los viví en la Base de

Submarinos, durante los sucesos que se produjeron pocos días antes del movimiento.

Ya sabemos que no lograremos nuestro propósito; pero una fuerza superior nos impulsa a decir:

—Si usted quisiera...

Por un momento, la expresión de don Vicente Ramírez se hace seria, dura; mas un velo de tristeza muy tenue la dulcifica. En seguida la sonrisa distiende su boca:

—¿Quiere usted un cigarrillo?—nos dice—. Bien. Prefiero no hablar, no recordar nada.

Don Vicente guardó silencio unos instantes para reanudar la charla inmediatamente, poniendo en el comentario de cosas baladíes toda la gracia y la agudeza de que es capaz un fino andaluz de su temple.

—¿...?

—La mayor equivocación de los organismos políticos consiste en estimar conveniente que los mandos estén en manos de personas afiliadas a partidos determinados. No. A mi juicio, es un error de bulto. Creo que un militar, que ha de actuar sobre un conjunto heterogéneo de fuerzas con distintas ideologías y afinidades, encontrará más facilidad en el cumplimiento de su misión estando desprovisto de apellidos políticos—responde.

—¿Cree usted en el Comité de No Intervención?... ¿Cómo ve el final de la guerra?...

Terminante, claro, rotundo, sin vacilar, formula la respuesta:

—No creo en el “Comité de No Intervención”.

(Continúa en la página 7)

## Don Alejandro del Castillo Roda, en el Círculo de Izquierdas

### LA ENTREVISTA

Hablar con don Alejandro del Castillo no es labor fácil. Y no porque sea hombre inasequible ni dado a levantar murallas entre él y quienes sienten el deseo o la necesidad de su palabra, no. Por el contrario, es hombre comunicativo, afectuoso, que sabe acoger a quien se le aproxima con un gran calor de cordial humanidad. Pero es hombre entregado por entero a las ocupaciones de su cargo, y éstas le dejan un margen de libertad escasísimo.

Pero conocemos sus costumbres, y a las cinco y media de la tarde le aguardamos a la puerta del Círculo de Izquierdas. Y a las cinco y media en punto, grueso, moreno, sonriente, se nos aproxima.

—¿Qué haces aquí?—nos interroga.

Nos une a él una vieja amistad, somos condiscípulos, hemos convivido largos años.

—Quiero formularle algunas preguntas, para publicarlas en EL LIBERAL. Se ha cumplido el segundo aniversario del levantamiento militar franquista, y en esta fecha es grato conversar con quienes, como tú, tanto hicieron, tanto se jugaron por rescatar para la causa de la República a Cartagena.

El Círculo de Izquierdas—pequeño, acogedor, rumoroso—está pleno, desbordante de concurrencia. Los hombres de las más distintas tendencias tienen allí su hogar político, su punto de convergencia y solaz.

—¿Cuándo y cómo crees que terminará la guerra?

Hace un gesto de perplejidad. Una fumada al cigarrillo, y responde:

—Es muy difícil para mí esa pregunta; sobre todo cuando la contestación ha de ser categórica. Pero, en fin... Ahí va mi juicio: Todo depende del giro que tome la política internacional. La guerra no existiría si se retiraran las tropas invasoras de España. Entonces todo quedaría reducido a unas pequeñas maniobras militares de las tropas de la República. Y tal vez ni a eso, pues acaso hubiéramos de limitarnos al auxilio que nos pidieran nuestros amigos de la retaguardia facciosa. Porque la estabilidad de Franco sería imposible sin extranjeros.

—¿Y nuestra retaguardia?...

—Se ha prosperado mucho en esto. Pero—justo es confesarlo—todavía hay lunares que benefician poco nuestra causa. Sin embargo, espero que se llegará muy rápidamente al perfeccionamiento que puede exigirse en tiempos de guerra. Si todos los partidos y organizaciones se limitan a cumplir con lealtad las órdenes del Gobierno, podremos asegurar de que no existirá ningún problema; pues basta repasar la “Gaceta” y leer las disposiciones de nuestros Gobiernos para darse cuenta de lo fácil que sería prestar un gran servicio a la República. Las personas responsables en todos los órdenes son las primeras que deben dar ejemplo, tanto en el frente como en la retaguardia. Y a aquel que no lo dé, precisamente por ser elemento destacado, hay que aplicarle la ley con mayor rigor.

—¿Y cómo encuentras Cartagena a los dos años de guerra?

—Está bien, dentro de las posibilidades actuales; pero teniendo en cuenta el papel tan importante que desempeña en estos momentos críticos, y los

que viene llamada a desempeñar en el futuro, entiendo que hay que prestarle más atención, no sólo por los poderes públicos, sino tal vez más que por nadie por los partidos políticos y sindicales enclavados en su zona. Si en estas organizaciones hay personas que no saben o no quieren hacerse cargo de la situación durísima que se vive, es necesario someterlos, aun cuando el procedimiento haya de



Don Alejandro del Castillo, en la actualidad juez municipal, y cuya brillante intervención en los sucesos de julio contribuyó a rescatar para la República la Base Naval de Cartagena.

ser necesariamente riguroso; pero jamás dejar que estos individuos—en su mayor parte desconocidos y advenedizos—puedan sembrar la discordia y perjudicar en estupidamente la noble causa, tan vinculada, como sabemos, al pueblo de Cartagena.

En el Círculo de Izquierdas se llega en aquel momento al punto álgido de la discusión que algunos tienen entablada. El tema: ¿Estamos en vísperas de una guerra europea, de la cual la guerra civil española es el prólogo? La calle Mayor, en aquella hora, es una arteria de corriente rápida. Una muchedumbre de obreros que acaban de finalizar la jornada, de prisa, con los trajes de faena azumando grasa, se encaminan a sus domicilios. Las luces de los establecimientos, que aun no han cerrado sus puertas, lanzan al exterior sus velados y discretos resplandores. Izadas en los balcones de muchos edificios, banderas.

—Confidencialmente, Alejandro: ¿Qué me dices del actual jefe de la Base?

Alejandro del Castillo se yergue, y un resplandor de entusiasmo anima su cara.

—Ya supondrás qué puedo decir yo de ese hombre. Todos los elogios serían harto mezquinos. La República—y yo me felicito de ello—ha encontrado en don Antonio Ruiz uno de los valores más positivos con que cuenta.

Se detiene un momento, como recordando, y añade:

—Para juzgar al actual jefe de la Base hay que tratarle y haber vivido las horas angustiosas que tuvo el honor y la satisfacción de compartir con él.



# Una breve entrevista con el jefe del Arsenal militar de la Base, coronel de Artillería de la Armada don Norberto Morell Salinas

# Vicente Noguera, e intuitivo apartado

UNA CASA QUE ES UN

...Y UNA CONVERSACION

SIMBOLO...

AVIONES ENEMIGOS SOBRE LA PLAZA LAS DOS

CLASES DE VALOR

Con el estampido seco y fuerte del primer cañonazo se extinguió el largo y doliente aullido de la sirena que tocaba alarma. Presurosa, lanzando miradas furtivas a lo alto, los semblantes pálidos por la emoción, una muchedumbre de empleados, de mecánicos, de marinos y soldados, abandona talleres, oficinas y cuarteles en busca de refugios. Desde las puertas de los edificios las entradas oscuras de los cuartos de cemento, una cinta humana que se lanza, como una ola, en una dirección determinada; llegada al punto, se remansa agitada, desaparece poco a poco en el interior... Las altas puertas del Arsenal han sido cerradas por la guardia militar, y un rumor sordo, gritos de angustia llamando a seres queridos, el poco trepidar de algún camión que huye, saltan la tapia que circunda el recinto: es la población civil, que también pone a salvo su carne de la metralla. En el mástil de señales del castillo de Galeras, la blanca bandera con el aspa roja que anuncia la presencia de aviones enemigos. En los barcos de guerra, los artilleros, al pie de las piezas antiáreas, se preparan a repeler el ataque.

Al primer cañonazo sigue otro; después, otro; al instante, una descarga cerrada. En el cielo, de un azul intensísimo, muy alto —cinco, seis mil metros—, los aparatos de la escuadrilla enemiga se acercan velozmente, brillando y zumbando como bichos malignos. Forman en W. Cartagena, de pronto, es un volcán. Un trueno imponente y sobrecogedor que no tiene fin. Los innumerables fogonazos de las baterías acusan expresiones insospechadas en las caras de los fugitivos, y allí arriba se abren las nubes blancas de los proyectiles que estallan. Silbidos siniestros, y los rezagados aprietan a correr, empujados por la mano impaciente del brutal instinto de conservación. No se piensa en nada; se siente un acuciado por el deseo vehemente de salvarse; pero el cerebro permanece inactivo.

A la puerta del edificio de la Jefatura del Arsenal, mirando hacia la Plaza de Armas, dos hombres: uno alto, robusto, moreno, vestido impecablemente de blanco y con los galones de coronel y el emblema de Artillería luciendo en las palas del uniforme, sobre los hombros. Sus facciones abultadas permanecen impassible en medio de aquel infierno.

—No corran ustedes, no corran. Hay que tener serenidad. ¡Lo que haya de ser, será!

Su voz suena firme, tranquila, sin que transparente la menor emoción. Quienes la oyen se dominan, reportan el ademán, frenan los nervios. El cañoneo se intensifica hasta la locura, ensordece. Otra vez silbidos, y el trueno hondo y prolongado de las bombas que estallan conmueve profundamente las entrañas. Un viento súbito curva los esbeltos troncos de las palmeras; la metralla abre sus trágicos surtidores y los cristales y puertas saltan en añicos. Pero ante la Plaza de Armas los dos hombres siguen firmes, impassibles: don Norberto Morell y su ayudante.

Existen dos clases de valor: uno, impulsivo, ciego, de acometividad; el otro, sereno, consistente, de impassibilidad. El segundo es el más difícil, raro y el más imposible de fingir. Porque—no lo olvidemos—, muchas veces, una brava acometida no es otra cosa que cobardía, una "huída hacia adelante".

Mañana, estos hombres leerán cincuenta muertos, doscientos heridos, cuarenta casas hundidas... Y cuando se vuelva a cernir el peligro sobre sus cabezas, volverán a dar idénticas pruebas de presencia de ánimo. ¿Qué sucede

en ellos? No lo sabemos, ni nos importa. La intimidad es el sagrario del hombre. Pero... cumplen con su deber.

SILUETA

El coronel de Artillería de la Armada don Norberto Morell Salinas, actualmente jefe del Ar-



Don Norberto Morell Salinas, coronel de Artillería de la Armada y jefe del Arsenal Militar de Cartagena.

senal militar de la Base, es cartagenero y cuenta con generales simpatías y numerosas amistades en la ciudad, logradas durante sus largos años de permanencia en la plaza. La guerra le cogió de lleno. En el Norte, donde fué de delegado de Industria de guerra, ha hecho una campaña de sacrificios, de lucha y de peligros que pusieron a dura prueba su temple. Desde los primeros momentos hasta la fecha su vida es elocuente prueba de lealtad al Régimen.

Y sin embargo, jamás fué hombre dado a las actividades políticas, al margen de las cuales permaneció. No tiene, pues, una historia política a la cual se deba. Es un militar con sentido muy agudo y recto del deber y de la fidelidad a la palabra empeñada. De esa línea de conducta jamás se salió, y por no torcerla llegaría, sin pestañear, al sacrificio personal. Es el primero en someterse a la disciplina—dando ejemplo como jefe—, y no tolera debilidades ni negligencias al personal a sus órdenes, cuando del cumplimiento del deber se trata. De una competencia profesional extraordinaria, desde que está ejerciendo la jefatura del Arsenal se ha aumentado el exponente de producción de guerra, las mejoras son evidentes y la disciplina raya a gran altura en el establecimiento. Es un militar puro, integral.

Sin embargo, su dureza varonil no puede interpretarse como deformación profesional psicológica; no. Por el contrario, es persona amable y muy liberal en el trato con sus subordinados. Y nada más lejos de él que el esquinado y repelente perfil del soldado a la prusiana.

LA ENTREVISTA

Nos acoje, serio, sin severidades, en el sobrio despacho es-

tilo español de la Jefatura. Nos invita a sentarnos, y al exponerle el motivo principal de la visita:

—Los hombres no somos nada. Pasamos, y los cargos quedan. Sin embargo, pregunte—nos responde.

—De su durísima campaña en

Desde hace ya mucho tiempo, Vicente Noguera se encuentra apartado de la política activa y restituido a sus quehaceres profesionales. Pero este apartamiento no es hijo de la indiferencia. Al contrario: sigue la marcha de los acontecimientos con un afán febril, con un detalle minucioso, con una pasión que hablan muy alto y elocuente de su amor a la causa de la República.

Hubiera sido una ingratitud y un olvido imperdonables no visitarle ahora, cuando se cumple el aniversario del levantamiento militar. Y a su casa fuimos. Una casa apartada—como él—, que se alza tímidamente en una calleja soleada de un barrio extramuros. Casita limpia, adornada con buen gusto, pero sin pretensiones, silenciosa, propicia al descanso y a la meditación.

En un despacho reducido nos recibe. Cara enjuta, color cetrino, anchos hombros y una solidez, un aplomo sólo traicionado por la mirada inquieta y punzante, Vicente nos estrecha la mano.

Fué primer teniente alcalde cuando estalló la subversión, y allí quemó sus mejores energías. Por la mañana, por la tarde, su voz llenaba el salón de la Ronda del Ayuntamiento, intentando dominar la algarabía ambiente. Momentos muy difíciles, que otros no quisieron afrontar, él los afrontó. Sus compañeros del Frente Popular le querían. A veces—¡los nervios!—gritaba enfadado; pero aun cuando se manifiesta en ocasiones bruscamente varonil, nunca deja de ser cordial. Jamás ofenden sus pequeñas violencias, porque siempre van impregnadas de un cálido paternalismo, de un espíritu de inequívoca camaradería. Fué y sigue siendo un hijo del trabajo, que suple con su intuición y su voluntad la falta de una cultura universitaria. Un gran republicano, que dió el paso hacia adelante en el momento decisivo, y que ahora, si preciso fuera, volvería a los primeros planos sin pesar el peligro.

—¿Recuerda usted aquellos días?... ¿Cuál fué entonces su mayor emoción?

—Querido amigo: todo el tiempo que duró mi actuación fué rico en emociones. Pero voy concretar en un suceso.

El día 18 o el 19 de julio de 1936 —no recuerdo exactamente—, sobre las ocho de la noche, después que salieran los camiones de voluntarios a reprimir la subversión en la Base Aeronaval de San Javier, auxiliados por fuerza del aeródromo de Los Alcázares volaban sobre el Arsenal varios



Don Vicente Noguera, primer teniente de alcalde en julio del 1936

aparatos mandados por el comandante Ortiz. Unas horas antes me había dicho el general Cabrera que la situación del Arsenal, confusa, precisaba aclararse. En aquel preciso instante, el general Molins, jefe del Arsenal me requiere telefónicamente para que le visite dentro del recinto a fin de que hablara con él y con el general Márquez. Yo meditaba que era muy arriesgado presentarse en aquellas circun-

(Continúa en la página 7)

máquinas de escribir. Algún remolcador pita en la bahía.

—Se sabe, don Norberto, que no es usted hombre que toiere disciplina ni tibiazas en el cumplimiento del deber. Sin embargo, permítame una pregunta: ¿Está usted satisfecho del celo de sus subordinados y del grado de colaboración que le prestan en el cumplimiento de su difícil misión?...

La cara atezada de don Norberto acentúa el gesto de seriedad. Un instante después suena su voz con inflexión severa:

—Debo decir que sí. Mas nunca me cansaré de exhortar a quienes a mis órdenes están para que sobrepongan el sentimiento del deber a todo cualquier otro sentimiento, por muy fuerte y humano que sea. Incluso al instinto de conservación.



Don César Serrano, alcalde de Cartagena al estallar el movimiento, y cuya labor en Abastos y Finanzas mereció grandes elogios

—¿Ve usted próximo o lejano el fin de la guerra?... ¿Estima que desembocará el conflicto español en una conflagración europea?...

Rápido, sin la menor vacilación formula la respuesta:

—El fin de la guerra lo veo muy lejano. Y, personalmente, estimaría que la conflagración europea es inevitable. Fatal.

—¿Ha encontrado alguna dificultad para el desenvolvimiento de sus iniciativas en las organizaciones sindicales y políticas de la localidad?...

Don Norberto nos dirige una rápida mirada, en la cual creamos ver reflejada la sorpresa.

—¡Si le parece inoportuna pregunta, la retiramos!—exclamamos, sabiendo que rozar el político no es muy del agrado del jefe del Arsenal.

—No, de ninguna manera. Me parece admirablemente bien, la voy a contestar.

Se detiene un instante, y prosigue:

—En las organizaciones políticas y sindicales he encontrado siempre un magnífico afán de colaboración, una gran cordialidad. Pero también —y ahora no hago sino repetir lo que he dicho "tete a tete" a algunos dirigentes—, falta de preparación. Las organizaciones sindicales tienen la misión de defender los intereses morales y materiales de sus afiliados; pero tienen otra misión, además, que nace del momento histórico que se vive. Es misión es ayudar a la autoridad a ejercer el mando. Por política debe ser así. Este sector de obligaciones...

Un cordial apretón de manos. "A sus órdenes, mi coronel". Se limos. Allí queda un hombre joven, sincero, con una gran capacidad de trabajo y una solvencia moral envidiable.

Un marino leal a la República. Un español auténtico.—E. S.



# Mentiras fascistas

## Las "frases lapidarias"

Mintieron desde el comienzo de la guerra con una desfachatez inaudita. Primero fué la gran mentira de la bolchevización de España, pantalla con que pretendieron ocultar los móviles incalificables de la agresión. Después una inundación de calumnias contra los "rojos" envenenó el ambiente internacional. Se nos achacaban todos los desmanes y todos los crímenes que ellos cometían en su retaguardia y en las ciudades que tomaban. Jamás el espíritu humano descendió a semejante abyección.

En esta empresa infame de los facciosos colaboraban los fascistas de la zona leal fabricando gran cantidad de mentiras (los famosos "bulos"). Desacreditado este sistema por su estupidez, ha sido sustituido con el lanzamiento de las "frases lapidarias".

Llamo así a unos a modo de apotegmas sentenciosos que, por su argumentación "tomista" y su tufillo a púlpito, delatan al punto su origen, y que andan por ahí de boca en boca. He aquí una de estas frases que he oído en distintos lugares, achacada a un ilustre republicano para mejor vestir tan canallesca patraña: "Se perderá la guerra porque los ricos han sabido ser pobres, pero los pobres no han sabido ser ricos." ¡Vaya sentencia! Como se ve, la frase no tiene desperdicio. ¡Los ricos han sabido ser pobres! ¡Qué cinismo!

¿Cuándo supieron los ricos ser, no ya pobres, sino ricos? Porque esto es lo que no supieron ser nunca: ricos. No es cosa de recordar el origen tan ruin, tan rastrero, tan egoísta e inhumano de esta guerra que ellos desencadenaron y de que serán responsables ante la Historia.

En cuanto a la otra afirmación de que los pobres no han sabido ser ricos, da por sentado que, desde el comienzo de la guerra, todos los pobres se han vuelto ricos de repente. Claro está que trasciende a cien leguas la mala intención del filósofo anónimo lanzador de esa estupidez. Trata en ella de identificar a todos los pobres con unos miles de desalmados, traficantes y vividores que están haciendo su agosto a costa del hambre de los demás.

¡Cuán fácil sería demostrarle al idiota que ha lanzado semejante especie la abnegación, el sacrificio, la resignación verdaderamente cristiana con que los auténticos necesitados han sabido y siguen sabiendo ser pobres!

Tan fácil como demostrarle la filiación espiritual fascista, no ya de los granujas que se están enriqueciendo con la guerra, sino de todos los que, en estas horas de sacrificios, no saben estar a tono con las circunstancias.

F. FRUTOS RODRIGUEZ

# MARINEROS GALLEGOS EVADIDOS

## No podían soportar la opresión fascista y huyen de su tierra en un barco pesquero

### UNA TRAVESIA DIFÍCIL. SOLIDARIDAD DE UNOS MARINOS NORUEGOS

BARCELONA.—En un café de las Ramblas tuvimos el gusto de conversar con un grupo de veinte marineros de la costa brava de Galicia, que agobiados por la opresión fascista han huido de su tierra, abandonándolo todo—familia, hogar y medios de existencia— para venir a la España leal a ofrecer su esfuerzo a la República.

El más joven tiene diecisiete años y el más viejo cincuenta y dos.

Salieron de Malpica (La Coruña) en el barco de que es patrón y propietario uno de ellos: el "San Adrián", una motora de pesca, de doce metros de longitud, con motor de veintidós caballos, de aceite pesado, y una marcha de algo más de siete millas por hora. El "San Adrián" lleva también vela para ayudarse cuando el viento sopla favorablemente.

Fraguado desde hace tiempo el plan de evasión, los marineros fueron poco a poco acumulando el combustible en una "chalana" que emplazaron en sitio sólo de ellos conocido, para proveerse en el momento de la partida. Fue

ésta el 27 de junio a las tres de la madrugada. Salieron en Malpica como si fueran a las habituales faenas de la pesca, sin una combustión que el motor hiciera estos casos para no despertar sospechas. Dirigiéronse a las islas Sijorga, a dos millas y media de Malpica—islas donde sólo hay toreros, conejos y gaviotas— y allí, después de reforzarse del combustible a cunula do en la "chalana", abandonaron ésta y los aparejos y zarparon tan rápidos como permitió la marcha.

La travesía fué difícil. Algo más de dos días tardaron en llegar a la costa francesa. El tiempo les fué contrario y, por otra parte, llevaban escasos víveres. Afortunadamente pudieron sortear las dificultades, y en medio del mar un barco petrolero noruego les auxilió.

Por señas y en un inglés "sui generis" que hablan dos de los evadidos, se entendieron ambas tripulaciones:

—¿Sois españoles?  
—Sí.  
—¿De Franco o republicanos?  
—Huimos de Franco y nos vamos con la República.

—¡Bravo!  
Los noruegos les facilitan agua, pan y carne abundante. También les ofrecen combustible, pero no es necesario.

—¡Salud!  
—¡Buen viaje!  
—¡Viva la República española!

Y cada barco sigue por su lado.

El día 29, con la aurora, divisaron la costa del Finisterre francés. Pero no pueden aproximarse hasta pasadas unas horas. A eso de las diez de la mañana, porque el oleaje fortísimo les arrebató la brújula y zarandea fuertemente la embarcación. Al fin desembarcan en un puertecillo en el que permanecen tres días. Las buenas gentes les agasajan y nuestro cónsul en Brest acude para atenderles. De allí pasan a Quimper, Cérvere y Port-Bou, y llegan a las Ramblas el 4 de julio. Ocho días antes estaban aún bajo el poder de Franco.

### EN GALICIA NADIE CREE

#### EN FRANCO

—¿Qué se piensa en Galicia de la guerra?—les preguntamos.

—En Galicia, lo mismo en La Coruña y en Vigo que en los pequeños pueblos, nadie cree en Franco. Todos están por la República, y el día que se vayan los extranjeros, no sabemos qué va a pasar. Hay allí tanta seguridad del triunfo republicano como aquí, o más.

Ante nuestro gesto de sorpresa, uno de los evadidos nos dice:

—Los mismos facciosos saben que perderán la guerra. Algunos, los más animosos de entre ellos, suelen decir:

—No ganaremos la guerra; ¡pero ellos tampoco!

—¿...?  
—Deben pensar en algún milagro o suceso inesperado que ponga fin a la lucha... No sé; pero la verdad es que han perdido el crédito. Nadie les hace caso. El triunfo de la República es un artículo de fe, y los que pueden cooperan a él hasta donde les es posible.

—¿Persecuciones y crímenes?  
—No se cometen asesinatos en tanta cantidad como antes; pero los tribunales militares funcionan constantemente y lanzan condenas de muerte por delitos levísimos o inexistentes. De vez en cuando se registran también hechos criminales. En la Fábrica de Tabacos de la Coruña apareció mutilado o decorado grotescamente el retrato de Franco, y esto bastó para que se aplicasen sanciones durísimas. A algunos hombres de izquierda les ha perdido el no saber contener su júbilo ante noticias favorables a la República. Cuando la toma de Teruel o la de "Balears"—no recuerdo bien—, el dueño de un comercio de efectos navales del barrio de Santa Lucía exteriorizó su satisfacción sin salir de su establecimiento... Pues a los dos días apareció en la carretera de la Torre con la cabeza seccionada.

### DOS QUE ESTUVIERON EN CASTELLÓN

Entre el grupo de evadidos hay dos que estuvieron incorporados a las filas facciosas hasta fecha muy reciente, con destino en el sector de Castellón. Por prudencia elemental llamamos sus nombres. Uno de ellos pertenece a la quinta del 29, y formaba parte del Regimiento de Carros número 2, división 55, 11 batallón. Un telegrama le trae la noticia de que su compañero está enfermo en Malpica. Pide permiso; se lo conceden, y el día 20 de junio sale para el puertecito gallego. Un cuñado suyo, evadido también y que conoce su modo de pensar, le confía el secreto de la evasión que se prepara, y el recién llegado decide escapar también con sus paisanos.

Más extraordinario todavía es el caso de su compañero. Formaba en las "Flechas Negras" y obtuvo un permiso de dieciséis días—documento que por cierto le expidió el mando italiano, redactado en este idioma. Sólo permaneció en Malpica media hora, el tiempo necesario para abrazar a sus familiares. Por uno de éstos supo que el "San Adrián" iba a salir para Francia, y en él se fué, sin sacudir el polvo del camino.

Y aquí está con los demás, en este café de las Ramblas, esperando el momento de servir a la República.

Le interrogamos y nos dice que en el Ejército faccioso todos los españoles son republicanos de corazón, salvo un pequeño grupo de navarros. ¡Ya verá usted, el día que se marchen los extranjeros!

Desde luego—nos dice—hay más italianos que españoles. Sobre todo en Aviación, en las baterías y en los servicios de Comunicaciones. Es gente vanidosa e insostenible. Por eso se promueven grescas, porque nuestros oficiales ya no los pueden aguantar.

Creían los italianos—añade—que en cuanto fuese tomado Castellón, les bastarían quince días para conquistar Valencia. ¡Ya se habrán convencido de que no! La resistencia del Ejército Foral les tiene desconcertados. Son unos fanfarrones, y su consigna y la de los alemanes, que no ocultan, es ésta: "Ganar la guerra para entrar luego en Francia". Los españoles les oyen y sonríen, porque ya saben que esto es una vana ilusión.

### CON LA REPUBLICA

—Y ahora, ¿qué váis a hacer?  
—Servir a la República donde se nos mande—contestan a coro los evadidos.

Han estado sometidos a la oportuna investigación por la autoridad militar, y como todos o casi todos son inscritos en la marinería, están depositados en la Subsecretaría de Marina, en espera de lo que se les ordena. Vieron de cerca el fascismo. Conocen sus crímenes y sus abusos. Saben cómo se vive bajo aquel régimen, y ahora es cuando aprecian el valor de la República. Para luchar por ella han venido y le ofrendarán su sangre y su esfuerzo, seguros de contribuir así a su propio bienestar y al de sus hijos, a la independencia de España y a la liberación de Galicia, sojuzgadas, pero no sometidas, porque en cada gallego late firme el espíritu de rebeldía y son muchos los que por montes y vericuetos, en guerrillas de asombrosa movilidad, hacen frente todavía al fascismo.

Nos despedimos de los gallegos evadidos con un cordial apretón de manos, admirando la decisión con que han emprendido un viaje erizado de riesgos para venir a la España leal, y pensamos que más interesante que cuanto nos han dicho es el hecho mismo, harto elocuente, de que a estas alturas, pese a la propaganda fascista y a sus éxitos parciales y desmesuradamente jaleados, las gentes huyen en masa de los facciosos, abandonándolo todo, para cobijarse bajo la bandera republicana.

## TRAS LA CUMBRE DE LA VIDA

# DE MI VIEJA CARTERA

La soledad del anacoreta no es la del investigador. Renuncia el primero a la sociabilidad, se desinteresa de los ideales humanos, se encierra en la torre de adobes, para no compartir con sus hermanos penas, trabajos, aspiraciones, responsabilidades y esclavitudes. Es, simplemente, un egoísta, que finge renunciar a todos los placeres terrenos o verdaderamente los renuncia, pero en vista de las dichas y excelcitudes de ultratumba. También gusta de la soledad el investigador, pero para trabajar en provecho de la raza humana, para redimir a los que padecen persecución, para aliviar la miseria ajena, para que el rebaño se transforme en legión de ciudadanos conscientes y libres. En un caso la soledad es grosería, y en el otro exquisita depuración. Se puede estar solo en el huerto de Getsemani pensando en el sacrificio por la redención del género humano. No es lo mismo encontrarse solo pensando en todos que vivir entre todos pensando únicamente en uno mismo. La condición de la soledad, para que sea enaltecedora y noble, es que sea consagrada al bien colectivo. Un egoísta nunca será más que un egoísta, aunque bulla entre la muchedumbre y desgaste sus coderas, rozándolas con las de los alborotadores y ambiciosos de todas las raleas.

Dupuis, en su obra "Origen de todos los cultos", demuestra que el miedo insuperable a un poder infinito e implacable ha motivado los sacrificios en todos los lugares y en todas las épocas. Se trató siempre a los dioses, como a los reyes, cual a hombres poderosos, de quienes se esperaba o se temía algo definitivo. Era la religión un comercio por cambio, y todas las plegarias, como todos los votos, interesados. Un dios vengativo, a quien había que calmar con sargre, fué el Ming-Tang de los chinos, cual lo fueron el Mithra de los persas, el Osiris de los egipcios y aun el Jehovah de los hebreos. La civilización fué cambiando únicamente la condición de las víctimas, que fueron primeramente doncellas y niños, luego esclavos, más tarde animales, y por fin, símbolos; pero el sacrificio subsiste. En la Misa católica se consagra la sangre de un Hombre-Dios, que dió su vida para redimirnos, y sobre las aras de los creyentes persiste siempre alzado el cuchillo de Abraham.

druidas sacrificaran vírgenes a Eso, como los aborígenes mejicanos a Vitzliputzli, y que los fanáticos hindúes se arrojasen bajo las ruedas de los carros de Jannaght. Se tenía de las divinidades una idea bien pobre y mezquina, y no se las podía imaginar sin las pasiones y miserias humanas; si se las ofendía, menester era que el desagravio fuese tan ejemplar como hubiese exigido un caudillo godo, un cacique negro de los trópicos o un feroz déspota de las estepas siberianas. Ser religioso dogmático ha acabado y acaba siempre por sacrificarse y sacrificar.

La actual civilización industrial es corruptora y su desmoronamiento actual tan ruidoso y trágico que nadie, ni aún el varón más perspicaz, puede prever el alcance de la transformación que se realiza. La vida que hemos llamado civilizada ha envilecido los hogares y ha deslumbrado

## Los cronistas a sueldo de Franco intentan justificar el salvajismo

Este hombre nefasto, cobarde y cínico como ningún otro, que firma sus artículos con el seudónimo moro de "El Tebib-Arrumi"; este ser sin entrañas, bilioso y dispuesto siempre a quemar incienso a los píos del "caudillo", del cual lo espera todo, hasta el aumento de sueldo a fin de mes; esta grotesca caricatura de periodista, ha estado encargado de justificar delante de los lectores de "Heraldo de Aragón" y de los oyentes asiduos de Radio Salamanca los crímenes monstruosos que la aviación italoalemana ha cometido encima de Barcelona y otras ciudades y pueblos catalanes.

Franco habría hallado difícilmente un mejor elemento para este "trabajo".

Las crónicas del "Tebib-Arrumi", siempre tan teatrales, cuando se trata de glorificar a sus amos, tienen en ocasión de los recientes bombardeos otro tono. Ahora son sádicas hasta el paroxismo.

Trad las siguientes muestras, que reproducimos textualmente: "Les han bombardeado más que nunca porque hoy, más que nunca, Barcelona se ha dado perfecta cuenta de la diferencia que hay entre los reyes al servicio de

torpemente a las hembras, mostrando ante sus ojos los deslumbrados de un vano y necio fausto y de una constante sacudida espasmódica. Y esa civilización ha acabado por arrojar sobre las mujeres indefensas las bombas de los aeroneuvos.

La guerra brutal, sanguinaria, traidora, sin precedentes de maldad, es consecuencia de toda una falsa orientación mental, que ha antepuesto el egoísmo a la abnegación, los espasmos medulares a las placidas delectaciones del cerebro, las celdas sombrías de las urbes a las soleadas estancias campesinas, las joyas a las frutas, los trapos a los hijos. No será restablecida la paz hasta que la maternidad y los hombres comprendan que la más alta fórmula de progreso es la degradación del luchador de oficio y la del mercader acaparador de riquezas y el enaltecimiento de las mujeres.

Antonio ZOZAYA

Rusia y los españoles que aman a España y a Franco."

Y comentando una supuesta lluvia de proclamas tiradas por los aviones italoalemanes encima de Barcelona, dice:

"Y el mundo se dará cuenta de la bellaca condición de esta gente, que cuando se les da generosamente un momento de respiro, lo atribuyen a cobardía, y cuando se les castiga tal como merecen, gritan como mujercitas espantadizas, queriendo azorar con sus gritos al mundo."

"No contábamos, no, al hacer lo que han hecho en Barcelona ayer y hoy, con los gritos de los agentes de Rusia. Hacemos lo que hacemos porque nos lo dicta el corazón generoso (?) del "Caudillo", olvidando conscientemente el dicho castellano que dice: "Cria cuervos, que te sacarán los ojos". Pero es igual: nosotros somos así de nobles y clementes."

Creemos que no vale la pena de seguir adelante para ayudar a un repugnante monstruo de la categoría de este Ruiz Albéniz, alias "El Tebib Arrumi", y vergüenza del periodismo.

Lea usted EL LIBERAL todos los días



LOS GRANDES DEFENSORES DE LA REPUBLICA EN CARTAGENA

EN LA JEFATURA DE LA BASE NAVAL PRINCIPAL, CON DON ANTONIO RUIZ

EL HOMBRE Y EL MOMENTO

Existe un viejo refrán que dice: "Cada hora tiene su afán". Nosotros lo ampliaremos asegurando que "Cada momento histórico encuentra su hombre". Pasando fugitivamente la vista por las páginas de la Historia, comprenderemos la verdad de esta afirmación. Si el hombre es—según ciertas escuelas filosóficas—"él y su circunstancia", y las circunstancias hacen o pueden hacer el hombre, también es evidente que en el momento crítico surge la personalidad fuerte y providencial que coge en sus manos las riendas del destino, interpreta su mensaje mudo y lo plasma en realidades.

Cartagena, revuelta, en armas contra la sublevación de los militares que se alzaron contra la República democrática conquistada por el pueblo en las elecciones del 16 de febrero del año 1936, también encontró sus hombres, sus fieles intérpretes y realizadores de la voluntad popular. Y entre esos hombres, destacándose con vigorosos perfiles propios, don Antonio Ruiz González, el actual jefe de la Base Naval principal de Cartagena.

BREVE MIRADA RETROSPECTIVA

El día 9 de julio de 1936 llegó a Cartagena el teniente de navío don Antonio Ruiz, destinado de segundo comandante del submarino "C-5". El señor Ruiz, seguidamente de posesionarse de su destino, pudo darse cuenta de que algo extraño y peligroso se tramaba por los jefes y oficiales de la Base de submarinos. Hombre republicano, de espíritu ampliamente liberal y—sobre todas las cosas—marino fiel a su palabra de fidelidad, se alarmó. Se puso al habla con el jefe de órdenes de la flotilla de submarinos y segundo jefe del "C-2", don Vicente Ramírez—en la actualidad jefe de Estado Mayor Mixto de la Base, gran republicano, gran inteligencia y gran corazón y que jugó en aquellos instantes un papel extraordinario en defensa del Régimen—, el cual le puso en conocimiento que, efectivamente, existía una situación delicada.

Y desde este momento los acontecimientos adquieren una rapidez vertiginosa. La sublevación se lanza decididamente a la conquista de la Base Naval, y los marinos leales se articulan en la defensiva, e interviene la autoridad civil. El Ayuntamiento envió a un concejal—don Alejandro del Castillo—al Arsenal, quien arengó a la marinería y le recomendó la mayor disciplina, teniendo en cuenta los momentos graves que atravesaba España. Mas el personal no accedía que hubiese un solo mando de

los que ya existían en manos de personas que no fueran clara y terminantemente conocidas y probadas como republicanas. Y se pidió unánimemente que fuese nombrado jefe de la Base Naval del departamento don Antonio Ruiz, que días antes había estado detenido por los sublevados.

vicios de la Subsecretaría. Una labor admirable, espléndida.

Y en su segunda actuación como jefe de esta Base de Cartagena, a pesar del poco tiempo que lleva al frente de ella, se han hecho importantísimos servicios de organización y acoplamiento, tales como la creación de la Je-



Don Antonio Ruiz, nombrado por el Gobierno jefe de la Base Naval de Cartagena al estallar el movimiento, y cuya jefatura vuelve a ostentar en la actualidad, después de su brillante actuación como subsecretario de Marina.

Desde el Ayuntamiento, el señor Castillo trasladó al ministro de Marina los deseos de todos, y el señor ministro dió su conformidad. Cartagena había encontrado su hombre, y lo había encontrado en el momento preciso. Ahora, el hombre asía vigorosamente las riendas de un departamento de extraordinaria importancia estratégica para la República.

UNA CARRERA ESTELAR

Una vez posesionado del mando de la Jefatura de la Base, el señor Ruiz tomó las medidas precisas para asegurar la situación. Y en menos de dos horas fueron reducidos a la impotencia los sublevados, y apartado todo personal que pudiera perturbar la buena marcha de los servicios para con el Gobierno de la República, quedando todas las secciones y dependencias en manos de personas de absoluta lealtad y garantía.

Podemos asegurar que el momento en que se posesionó de la Jefatura de la Base don Antonio Ruiz constituyó el punto de arranque de una carrera estelar de éxitos. Su carácter, su capacidad de organización, su actividad y sus extraordinarias virtudes morales y políticas le llevaron a la Subsecretaría de Marina. No podían pasar inadvertidos sus méritos ante los ojos de quienes llevaban sobre sus hombros la responsabilidad del gobierno del país, y le llamaron junto a sí. Y no defraudó, sino que superó las esperanzas que había levantado. Entre lo más saliente de su labor realizada desde la Subsecretaría de Marina, podremos destacar: la reorganización de la Infantería de Marina, que estaba llamada a extinguir; la reorganización del Cuerpo de Maquinistas, injustamente postergado en sus legítimas aspiraciones por gobiernos anteriores; la reorganización de los cuerpos auxiliares de la Armada; la creación de la Escuela Naval Popular, cantera de técnicos leales a la República, vivero de excelentes oficiales; creación del Economato para el personal de Marina; reivindicación de los cabos de Marina, ascendiendo a auxiliares, y organización completa de los Ser-

fatura de Transportes Militares, con sus correspondientes talleres; acoplamiento de diversos servicios y aumento de producción en todas las entidades que producen para la guerra, se ha experimentado un mejoramiento en el aprovisionamiento en general, y la disciplina es completa en todos los cuerpos y centros militares.

EN EL DESPACHO

—¿Me recuerda usted, don Antonio?...

El jefe de la Base, alto, de complexión robusta, muy joven, da una sensación de aplomo y de serenidad fuera de lo común. Junto a él, su ayudante, don José Delmás: un marino que le ha seguido a través de la Subsecretaría, que estuvo a su lado desde los primeros instantes en que comenzó a perfilarse la rebelión.

—Sí, recuerdo de usted. Me visitó en Capitanía cuando fui nombrado jefe de la Base hace dos años.

Don Antonio nos invita a sentarnos. Por la ventana de su despacho se ve el puerto cartagenero. Algunas unidades de guerra, algunos vapores que descargan febrilmente sus mercancías, lo animan. En el paseo que fué recreo de la ciudad en tiempos de paz, la trágica devastación de los bombardeos aéreos evidencia su horror. Hondos embudos, árboles cercenados por la metralla, "kioskos" deshechos... La huella honda e indeleble de la guerra. Por el cielo, de un azul purísimo, blancas gaviotas trazan sus espirales.

—¿Está contento de su cargo?

—Yo siempre estoy contento de desempeñar una labor en servicio de la República, sea cual sea el puesto que se me designe; pero a Cartagena me encuentro ligado por lazos sentimentales muy profundos. Aquí he vivido las horas más intensas de mi vida. Estoy a gusto aquí.

—¿Y del personal a sus órdenes?

Una leve sonrisa de satisfacción anima su semblante, y:

Estoy muy contento, no sólo del personal a mis órdenes inmediatas, sino del comportamiento de los organismos civiles también. Con su actividad, con su inicia-

tiva, con su disciplina, contribuyen a que mi labor sea menos pesada y más fructífera. Las autoridades civiles y militares despliegan un celo y un afán de colaboración admirables. Gracias a esta corriente fecunda de armonía es Cartagena lo que es en la actualidad—responde—. Los servicios de la Base están dispuestos a afrontar cualquier eventualidad, por muy dura que fuere.

—¿Qué momento le ha proporcionado mayor satisfacción en el ejercicio de su cargo como jefe de la Base?...

Rápidamente contesta: —El momento en que S. E. el presidente del Gobierno y ministro de Defensa Nacional, doctor Negrín, tuvo unas frases de encendido elogio por el estado de organización, eficiencia y disciplina del departamento. Fue cuando su visita a esta plaza.

Por no cansar al jefe de la Base con una continuada actitud inquisitiva, iniciamos una conversación sobre temas ligeros, y en ella brilla el ingenio agudo y ágil de ese fino andaluz que es el señor Ruiz. Mas pronto, de manera inevitable, sentimos la preocupación absorbente de la guerra, y nuestra conversación deriva hacia ella y los problemas que plantea.

—Sí; la creación de la Consejería de Abastos de la B. N. P., independiente de la provincial, es un paso que yo estimaba necesario. Estoy contento de haberlo realizado, y espero grandes beneficios para la Base de la creación de este organismo.

De pronto, una pregunta: —¿Ve usted próximo o lejano el fin de la guerra?... ¿Desembarcará el conflicto en una conflagración internacional?...

Cualquiera menos dueño de sí, menos cauto, habría volcado su juicio personal; juicio personal que es lícito exteriorizar, y no sólo lícito, sino acaso conveniente. España entera se formula esta pregunta desde hace año y medio, y del contraste de las respuestas surgen innumerables controversias en el seno familiar,

en el círculo de amistades, en el café... Pero el jefe de la Base sonríe con fina sonrisa de contención diplomática, y dando a su voz andaluza una agradable inflexión, nos contesta:

—El Gobierno de la República quiere que el pleito español quede reducido a un pleito entre españoles. Por ello aceptó el Comité de No Intervención.

Estrechamos la mano de S. E., y su ayudante nos acompaña hasta la puerta. A su mismo dintel nos detenemos.

—Don José, ¿quiere usted decirme...?

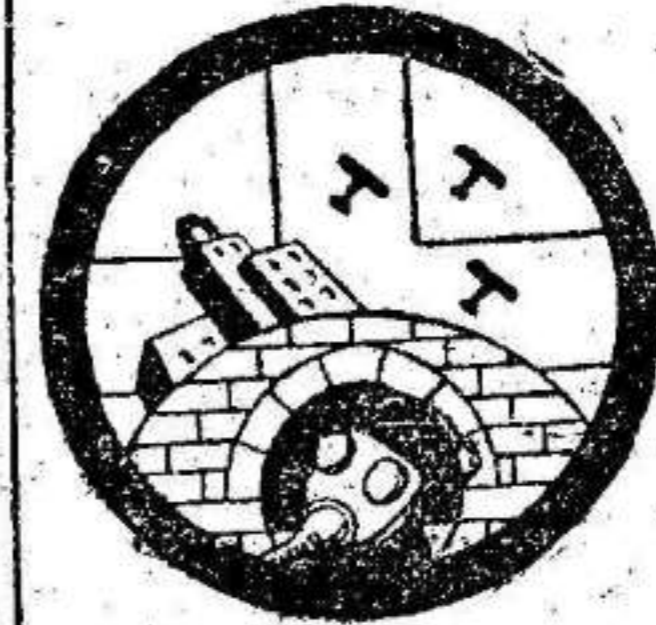
Pero el ayudante nos corta con unas palabras firmes y corteses:

—Mi querido amigo: ya ha hablado el jefe, y una vez que él ha hecho sus manifestaciones, yo nada tengo que añadir. ¡A sus órdenes!

"FINALE"

Abandonamos la mole pétrea de la Jefatura de la Base Naval, situada en la mitad exacta de la muralla y dando vistas al mar. Camiones de carga que levantan nubes de polvo ardiente, hombres sudorosos con un hondo surco de preocupación abierto entre las cejas, mujeres atareadas, soldados formados en patrullas, chiquillos que corretean bajo los implacables rayos de julio. Un aire salado nos llena la boca, nos orea las sienas mojaditas... ¡18 de julio de 1938!... Hemos visitado al gran don Antonio Ruiz González, el hombre a quien Cartagena y la República tanto deben, en el aniversario de su detención por el jefe de la Base de Submarinos, en el Arsenal. Entonces era un teniente de navío. Ahora, por sus méritos, por su talento, por su lealtad, es la máxima autoridad de la Base, el representante directo del Gobierno en este baluarte de la República que es Cartagena. El tiempo le ha hecho justicia. El tiempo y los hombres que defienden la Democracia desde los altos sitios, desde los bancos de trabajo, desde los pupitres, desde los navios de guerra.—E. S.

Unas palabras en elogio de la Junta de Defensa Pasiva de Cartagena



La Junta de Defensa Pasiva de Cartagena, desde su constitución en 6 de septiembre del año anterior hasta el momento actual—es decir, en menos de un año—, ha desarrollado una labor gigantesca, pese a las dificultades y escollos que esa labor encuentra. Una de las características, mejor diríamos defectos, de esa Junta ha sido un excesivo apartamiento de todo lo que significara publicidad o alabanzas de su actuación, dedicando todas sus actividades al desarrollo de los trabajos de su competencia y olvidándose de hacer patente los frutos de esos desvelos. Así, mientras la labor de otras Juntas ha sido ensalzada por los ministros de la República y comentada por toda la Prensa nacional, la magnífica labor de la Junta de Cartagena es desconocida con detalle hasta en su misma ciudad. Hoy por primera vez se lleva a las columnas de la Prensa un comentario de esa labor, y ese comentario, breve, rotundo y sin exageración es el siguiente: La Junta de Defensa Pasiva de Cartagena es la de más perfecta en organización y funcionamiento de España, y Cartagena es la ciudad mejor dotada de refugios, por su número, calidad y capacidad.

La Junta funciona con un complejo aparato administrativo, dividido en negociado y secciones. Sus fondos los obtiene de recaudación de impuestos por ella fijados sobre el comercio en general, espectáculos, líneas de viajeros, etc., y aportaciones voluntarias de personas y entidades; llegando, pese a la resistencia que algún sector del comercio opone, a recaudaciones hasta de 60.000 pesetas semanales.

Con ello costea todas las obras de refugios de Cartagena, manteniendo en ellas un promedio de 400 obreros, y sostiene a sus expensas la guardería de refugios, cuerpo que consta ya en la actualidad de unos cuarenta guardas, contados los jefes del citado cuerpo. Una excelente administración se encarga de la inversión, casi siempre total, de los ingresos.

La red de refugios construidos hasta el momento en Cartagena es muy capaz para su densidad normal de población, continuándose sin cesar las obras de perforación en roca para aumentar su capacidad, e iniciando la construcción de otros nuevos en las zonas más deficientemente dotadas. Se está terminando actualmente la instalación eléctrica, en línea independiente, de todos los refugios, dotándoseles, además, de grupos electrógenos, como alumbrado suplementario.

Mucho más podría decirse de la labor presente y futura de la Junta, ya que tan breve reseña no permite formarse concepto aproximado; pero la falta de espacio nos lo impide.

A esta labor tan humanitaria es preciso prestarle el calor y apoyo material y moral que necesita, y por eso desde estas columnas exhortamos al pueblo de Cartagena a ayudar a su Junta de Defensa Pasiva, de la que puede sentirse orgulloso.



Don José Delmás, ayudante de S. E., el jefe de la Base Naval de Cartagena



ESPAÑOLES AUTÉNTICOS

La sangría de Gibraltar

Huyendo del infierno fascista.—Evasiones por todos los medios

“La España “nacionalista” se desangra por Gibraltar”, decía en el mes de mayo el articulista de un importante diario inglés. Y, en efecto, parece ser que el número de ciudadanos que, formando parte del famoso “noventa por ciento”, y procedentes de Cádiz y Algeciras, Málaga y La Línea, Tarifa y San Roque, consiguen el refugio en la posesión inglesa del Estrecho ha sido tan elevado en estos últimos meses, que obligaron a las autoridades fascistas a adoptar medidas drásticas, siguiendo las inspiraciones de la “Gestapo” teutona y poniendo sus manos, enrojecidas por la sangre de tantos mártires, en la obra de la criminal represión, el siniestro Martínez Anido.

Un residente en Gibraltar, a quien consultamos sobre este tema, contesta lo siguiente:

“En efecto. Desde el principio de la sublevación militar comenzaron a llegar al Peñón cientos de obreros gaditanos que huían de la dantesca represión fascista. La mayoría de ellos solicitaron permanecer trabajando en la ciudad en espera de los acontecimientos. Creían ellos que la guerra no tardaría en resolverse a favor de la República, y preferían esperar allí, a pocos kilómetros de sus hogares, para reintegrarse a ellos inmediatamente después que la rebeldía fuese dominada, sin exponerse a la aventura que suponía embarcarse para otros lugares de la zona leal.

No obstante, al convertirse lo que al principio parecía contienda civil en franca guerra de invasión, casi todos los refugiados fueron marchando a la España republicana. Málaga fué el puerto donde se dirigieron en mayor número. También Almería, Moril y Cartagena acogieron a diversos núcleos de trabajadores evadidos de la zona oprimida.

Hay que reconocer que muchos de estos obreros calificados pudieron fácilmente hallar buen acomodo en la posesión británica, pero su conciencia honrada de españoles auténticos no les

permitía disfrutar de las horas apacibles mientras las ciudades y los campos de su Patria ardían y en tanto que miles y miles de compatriotas daban sus vidas en los frentes, cara al invasor.

Casi todos los evadidos que llegaban, a través de dificultades sin cuento y burlando la vigilancia de los rebeldes, pedían ser prontamente reintegrados a cualquier puerto republicano para ocupar un puesto en la lucha.

Irritadísimos los capitostes falangistas de los puntos fronterizos, lanzaron la amenaza de que “se procedería sumariamente con los familiares inmediatos de todos los que se evadiesen del territorio nacionalista”. Esta amenaza la cumplieron en muchas ocasiones.

Lograron, sí, una atenuación temporal de las evasiones. Las ferocidades cometidas en todo el sector del Guadiaro y Campo de Gibraltar por las hordas fascistas y los contingentes marroquíes eran tan continuadas, y tan estrecha la vigilancia ejercida, que pudieron obtener un sensible descenso en el número de “pasados”.

Ha habido episodios verdaderamente interesantes y dramáticos. Individuos que salieron arrastrándose de La Línea y llegaron en la misma forma a las puertas de la ciudad, a través de inverosímiles senderos y vericuetos. Grupos que, descubiertos por los vigilantes de fronteras, fueron ametrallados, y perdiendo su sangre por varias heridas, entraron en el refugio inglés a morir, para no entregar siquiera su cadáver a los fasciosos. Evasiones por breñales absurdos; a nado, en la noche; arriesgándose al tiroteo de los guardianes por la zona internacional, a toda velocidad de sus piernas; ocultos en sitios increíbles de los navíos de carga, en los correos o en los barcos de pesca.

Recuérdese también aquel episodio cómico del conductor del automóvil perteneciente a cierto aristócrata sevillano, que una vez en Royal Street, deja plantados a sus “señores” y se presenta en el Consulado español.—S. I. S. P.

Un marino español ejemplar

(Viene de la página 5)

Intervención”; pero creo en la prisa de los países, tanto totalitarios como democráticos, que quieren acabar cuanto antes el conflicto español. Los primeros, para el logro de sus fines; los segundos, para que se extinga un foco cuya actividad bélica tan peligrosas repercusiones pudiera tener para la paz de Europa. La terminación de la guerra está supeditada a la salida de los combatientes extranjeros de España. En los españoles —añade—, no queda más que un sentimiento de dolor por ver la Patria destruida, y un deseo unánime de reconstrucción.

La conversación recae sobre los diferentes problemas que la dureza del momento ha planteado a la retaguardia. Queremos conocer su criterio sobre Cartagena, tan sañudamente bombardeada por los aviones al servicio de Franco.

—¿Cree usted que nuestra ciudad cubre sus obligaciones?... ¿Cómo encuentra la moral ciudadana?

—Cartagena ha reaccionado de una manera espléndida. “Caliente aún la tierra de recibir las bombas, todos los obreros vuelven al trabajo”. Es magnífico. Entre los elementos trabajadores que tan elocuente ejemplo de elevada moral están dando, son admirables aquellos que por estar desprovistos de carácter militar, están privados de ciertos beneficios, y que en estos momentos cumplen brillantemente una labor importantísima en sitios de máxima peligrosidad.

La entrevista toca a su fin. Timbrazos, llamadas telefónicas, consultas urgentes, órdenes dictadas con palabra escueta, han

interrumpido de vez en vez la grata conversación sostenida con don Vicente Ramírez. Una mano fuerte estrecha la nuestra en saludo de despedida: la mano de un marino español—y como español, leal—, a quien la República debe gratitud por su labor pretérita y presente. Un marino que ha llegado a la Jefatura del Estado Mayor mixto de la Base Naval de Cartagena tras una brillante actuación como jefe de Estado Mayor de la Flotilla de submarinos, como jefe de las Flotillas de destructores en su viaje al Norte, y como jefe de los sumergibles que establecieron el bloqueo del Estrecho, al estallar la sublevación militar que ha manchado con sangre de hermanos la piel de toro ibérica.—E. S.

Donativos y suscripciones

La suscripción de ayuda al niño en colonias de verano del Socorro Rojo de España (S. R. I.) asciende ya a la suma de pesetas 52.113,15.

Murcianos: aportad vuestro donativo para ayudar a los hijos de nuestros combatientes y refugiados.

Se desea saber el paradero

De José Carrasco Espinosa y de su hijo Cristóbal Carrasco Domínguez, evacuados de Estepona (Málaga) y desaparecidos al llegar a Almería.

Noticias a María Carrasco Espinosa, que reside en el camino de Santa Catalina (La Alberca), Murcia.

LA “KULTURA” HITLERIANA

Austria ha perdido sus más altos valores intelectuales

La barbarie nazi los ha hecho desaparecer

Viena, “la ciudad incestuosa”, como la llama Hitler en una página de su libro “Mein Kampf”, ha sido “depurada” en cinco meses: es el “Voelkischer Beobachter” quien lo anuncia muy alegre. El espíritu vienés tradicional, amable, tolerante y cosmopolita, la Gemütlichkeit ha desaparecido, y con ella todo lo que Viena tenía de sabios, de escritores y de artistas de renombre mundial. Las Universidades, laboratorios, bibliotecas y salas de conciertos han sido vaciados; en las librerías y salas de lectura han sido retiradas de la circulación las obras de los autores “prohibidos”.

Un periodista americano, Emil Lengyel, ha hecho el balance de los hombres ilustres que “se han suicidado”, que han sido exatriados, encarcelados o enviados a campos de concentración. Sus nombres y su calidad sobrepasan cuanto pueda imaginarse.

He aquí algunos nombres: El profesor Siegmund Freud ha sido desterrado como “especialista de la pornografía judía” y está refugiado en Londres.

El profesor Otto Loewi, Premio Nobel de Fisiología y Medicina (1936), en prisión. El profesor Erwin Schoedinger, Premio Nobel de Física (1933), destituido de su cátedra en la Universidad.

El profesor Victor H. Hess, también Premio Nobel de Física (1937), destituido igualmente de su cátedra en la Universidad.

En la lista de “suicidios” (los diarios no pueden dar cuenta de los suicidios) figuran: El profesor Denk, médico jefe de la segunda clínica de Viena.

El profesor Nobl Frankl, médico jefe del Hospital infantil.

El profesor Oscar Frankl, hermano del anterior, ginecólogo famoso.

El doctor Knopfmacher, médico de Innsbruck.

El doctor Gustavo Bayer y su hija.

El doctor Alberto Smolenskin, conocido matemático.

Entre los sabios encarcelados están: El profesor Oswald Redlich, presidente de la Academia de Ciencias de Austria.

El profesor Heinrich Neuman, el mejor especialista de las enfermedades del oído, que cuidó a la ex real familia española y al duque de Windsor; el profesor Fernando Blumenthal, especialista del cáncer; el profesor Karinka, fundador del Instituto Maimónides de Viena; el profesor Otto Spann, economista de la Universidad de Viena; el profesor Otto Potzi, psiquiatra (católico); el doctor Siegmund Strauss, antiguo colaborador del físico Hertz; el profesor Neumann ha sido puesto en libertad y exatriado, gracias a las gestiones de la familia real inglesa. Está actualmente en Inglaterra.

Los artistas más notables han sido exatriados o se les ha prohibido terminantemente volver a Austria. Entre éstos figuran:

El ilustre director de orquesta Arturo Toscanini, por tener judíos en su familia; el notable director de orquesta Bruno Walter, cuya hija está en una prisión austriaca; el gran pianista Wladimir Horowitz, que acaba de morir; el gran violinista Bronislaw Huberman, a quien la Prensa nazi le llama “el hombre que ha ensuciado el arte austriaco durante dos años”; el pianista Bruno Eisner y Erich Wolfgang Korngold, compositor muy admirado por el público vienés.

Hermann Leopoldi, el autor de la melodía patriótica “Canción de Juventud”, ha sido enviado al campo de concentración de Dachau (reservado casi exclusivamente a los detenidos políticos), donde ha muerto por “suicidio”.

La “limpieza nazi” ha sido tan

completa que la Opera, el Conservatorio, la Schola Cantorum y la Orquesta Filarmónica de Viena han suspendido sus trabajos por falta de personal. Solamente en la Opera la orquesta ha perdido veinticinco profesores.

El director de la Filarmónica, doctor Hugo Berghauer, ha sido destituido porque tenía una “sangre sospechosa”. Ha sido sustituido por el bajo de la orquesta que tenía una “sangre sin tacha”.

Se sabe que Max Reinhardt, el gran director de escena que vive desde hace tiempo en el extranjero, se le han confiscado sus propiedades próximas a Salzbourg, sus teatros han sido cerrados y su escuela de comediantes, “nacionalizada”. El director de la escuela, Rudolf Beer, se ha suicidado.

Han sido retiradas de las bibliotecas las obras de algunos autores desaparecidos, como las del gran novelista y dramaturgo Arthur Schnitzler, al que la Prensa nazi considera “como un ejemplo típico de la decadencia judía”; las del gran poeta austriaco Hugo von Hoffmannsthal y las del escritor Marrien Trebitsch Stein.

Es así, cómo en cinco meses, Viena ha dejado de ser uno de los centros de la cultura europea.—S. I. S. P.

Del Madrid heroico

EL COMITE REGIONAL DE LA C. N. T.

MADRID, 13.—Se ha reunido el Comité regional de la C. N. T. Los delegados que asistieron al Pleno de regionales celebrado recientemente en Valencia dieron cuenta de las deliberaciones de dicha reunión.—Febus.

LA EJECUTIVA DE J. S. U.

MADRID, 13.—La Comisión ejecutiva de la J. S. U., que residía en Barcelona, ha trasladado su residencia a Madrid.—Febus.

EL ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE LA U. G. T.

MADRID, 13.—Las J. J. S. S. U. de España y su Comisión ejecutiva han publicado una nota de adhesión a los actos que se organizan con motivo del cincuenta aniversario de la fundación de la U. G. T. y Partido Socialista, esperando que este acontecimiento sirva para afianzar la unidad entre los partidos socialista y comunista y las dos centrales sindicales.—Febus.

Un choque entre agrarios y sindicalistas en Méjico

MEJICO, 13.—En Chokan, Estado de Michoacán, se han registrado choques entre agrarios y sindicalistas. Las tropas intervinieron para restablecer el orden. Resultaron once muertos y quince heridos.—Febus.

Disposiciones oficiales

BARCELONA, 13.—La “Gaceta” publica el ascenso a teniente coronel, del comandante Carlos Rodríguez, del Cuerpo de Seguridad.

El “Diario Oficial” del ministerio de Defensa Nacional publica también los ascensos a coroneles, de los tenientes coroneles de Estado Mayor, Joaquín Alonso García; de Artillería, Emilio Flores, y de Ingenieros, Francisco Menoyo, por sus distinciones en el campo de batalla.

A tenientes coroneles a los mayores de milicias Victoriano Castán, Ramón Cavanabadal, Pedro Martínez Cartón, Manuel Cristóbal Hernandezorena, Ricardo Sanz Sanz, Inocencio Fernández López, Francisco Sáenz de Tejada, Ovidio Botella y Manuel Trueba.—Febus.

Vicente Noguera, el intuitivo apartado

(Viene de la página 6)

tancias en el Arsenal. Pero hacia allí me encaminé, acompañado por mi buen amigo Julio Casciaro y cuatro muchachos voluntarios, que pudieran ser testigos de lo que allí se hablara. Cuando me puse en marcha estaba convencido de que entraría en el Arsenal; de lo que no estaba tan convencido es de que saliera. Fué un momento duro. Pero después me alegré. Inspeccionamos todo el Arsenal, se abrieron las puertas para que pasara la marinería, situada fuera y negándose a entrar por desconfianza a sus jefes, y requerí a Ortiz para que retirara la aviación. Aquella visita al Arsenal, por las circunstancias dramáticas en que la efectué, me emocionó profundamente. Nunca la olvidaré.

—¿Cómo ve el problema de abastos?...

—Es un poco peligrosa la pregunta, y me gustaría poder no contestarla. Pero arriesgaremos una opinión: Para los artículos de importación, la solución es de Gobierno. Pero para los que se producen dentro del territorio leal, supongo que las autoridades competentes se ocupan con celo de distribuir los productos entre los combatientes y la retaguardia en la mejor forma posible. Yo creo que la atención debería centrarse en abastecer con abundancia a Cartagena de tres artículos: el aceite, del cual, según las estadísticas hay superproducción; de pescado, estimulando la pesca y no tolerando inactiva ninguna barca en el atracadero. Y de pan. No se me oculten las dificultades de todo género que las autoridades han de superar.

—¿Qué problemas urgentes cree que plantean las incursiones de la aviación fasciosa sobre esta plaza?...

—Todo está ligado. Un gran alivio en el ingente problema de

abastos sería el que pudiera cumplirse el decreto por el cual se declaraba a Cartagena zona de guerra a evacuar por la población civil a veinticinco kilómetros a retaguardia. Claro es: se entiende la evacuación para aquellas personas que no realizan trabajos relacionados ni directa ni indirectamente con la guerra. El problema—mejor dicho, los problemas—de abastos y sobrepoblación se entrelazan. Aquí en Cartagena viven muchas gentes para las cuales sería igual vivir en un pueblecito de la provincia o en Albacete, pongamos por caso.

La conversación sigue su curso. Noguera—removiendo mapas, papeles que atiborran su mesa, periódicos, etc.—vierte algunas consideraciones sobre política internacional y sobre el porvenir de España después de la guerra, que sentimos no llevar a las columnas del periódico por su extensión excesiva. Y es lástima que las limitaciones de espacio nos impongan dolorosas restricciones, porque en sus consideraciones se ve hasta qué punto puede calar hondo una inteligencia despierta y voluntariosa cuando la azuza el espolique del amor a España y a la República.

Minutos después llegan dos amigos, y entonces se abre debate. Don Antonio Ferrera luce su cultura y su agilidad de ingenio. No hay unanimidad de criterios, se encona la discusión. Y de pronto, silencio: ha comenzado la emisión de radio. Recogiendo palabra a palabra, con unción casi religiosa, curvado sobre el aparato, está Francisco Esteban, el gran amigo y traductor de francés.—E. S.

Comedores de Asistencia Social NUMERO PREMIADO AYER



Temperatura del día 13  
de agosto de 1938

Máxima... .. 23,0  
Mínima... .. 9,0  
Humedad aire... .. 8,71  
Lluvia en m/m. ... 0,0

# El Liberal

Teléfonos de EL LIBERAL

URBANOS:

Dirección... .. 1130  
Redacción... .. 1824  
Administración... .. 1606  
Apartado de Correos 54

INI EN LA ZONA REBELDE LOS AGUANTANI

## Violenta protesta contra unas provocaciones de oficiales italianos en un café de Zaragoza

**HENDAYA.**—Viajeros llegados ayer de la zona rebelde española dan amplios detalles de la sorda indignación que reina en aquellos territorios contra la soberbia y la fanfarronería de los invasores extranjeros traídos a España por el cabecilla Franco.

Esta actitud de los vecindarios españoles se hace cada vez más agresiva e inquietante en el territorio aragonés, produciendo en el mando faccioso una preocupación constante, pues las gentes han pasado de la resistencia pasiva a la protesta airada, propicia en todo momento al motín y al escándalo.

Recientemente, en la plaza de España, antes de la Constitución, lugar el más céntrico de Zaragoza, se hallaba un grupo de oficiales italianos sentados a la puerta del café de Gambirinus. A pocos pasos de este grupo de invasores se hallaban alrededor de otra mesa varios oficiales facciosos.

Los extranjeros, en su idioma y en un español chapurreado, se dedicaron a comentar jocosamente y despreciativamente la actuación de los rebeldes españoles junto a las divisiones italianas que actúan en el frente de Levante.

Las palabras de menosprecio eran de tal calibre, que uno de los oficiales franquistas se aproximó a la mesa de los italianos rogándoles que moderasen su lenguaje, impropio de quienes estaban aliados en una misma causa. Rechazaron los oficiales italianos la advertencia, y como unos y otros alzaron la voz, el público que estaba en la terraza del café prorrumpió en una ruidosa protesta contra los extranjeros que estaban arruinando a España.

Como el hecho iba tomando caracteres muy peligrosos, los oficiales de Franco lograron a duras penas acallar la protesta de las gentes allí aglomeradas, y acto seguido se retiraron de aquel lugar apresuradamente.

Se reprodujo entonces la protesta de una manera aun más airada, y entonces tuvieron que acudir guardias de Asalto, y protegidos por éstos, pudieron marcharse ilesos los oficiales italianos.

Con motivo de este incidente se han practicado numerosas detenciones. El hecho ha soliviantado aun más al pueblo de Zaragoza.—S. I. S. P.

## Repercusiones mundiales de la guerra española

**ALEMANIA SE PREPARA EN CUESTIONES DE ABASTECIMIENTOS**

**BERLIN, 13.**—Goering ha firmado una orden creando grandes almacenes y depósitos de mercancías.

La medida reviste gran importancia política militar, pues está preparada para salir al paso de cualquier eventualidad que pueda surgir.

Alemania va a construir a toda marcha grandes depósitos para guardar víveres de los que no está muy sobrada.

Los depósitos serán capaces para almacenar víveres para tres meses.—Febus.

**LAS ACTIVIDADES NAZIS EN NORTEAMERICA**

**WASHINGTON, 13.**—El Comité parlamentario sobre las actividades nazis en Norteamérica ha celebrado una reunión para escuchar el informe del detective Metcalpe, que fué encargado de realizar una encuesta.

Declaró que el embajador de Alemania, Luther, fué destituido por no colaborar con entusiasmo en la organización del espionaje.

El movimiento nazi en los Estados Unidos tenía como objetivo principal establecer en Nueva York un vasto sistema de espionaje y organización de actos de sabotaje.—Febus.

PULSACIONES

## ¿Qué hacemos con el Padre de la Iglesia?

Hablamos bastante en serio; no vaya a creerse... Es que no sabemos materialmente lo que hacer con el Papa.

Primero —muchos meses atrás— hizo filigranas con la discreción. Mientras unos le aconsejaban que reconociera a Franco, otros le advertían que la República española daría aún mucho que hacer a las cancellerías.

Pero venció la hidra. Y allá se fué, camino del Vaticano, aquel Yanguas Messia de la dictadura, presidente de la Asamblea Nacional y otras desvergüenzas por el estilo.

Y Yanguas habló al Papa, en un tono vacuo e incomprensible, de la destrucción de Guernica por las tropas republicanas, de los campos de España devastados por el milicianismo rojo y del Estado nuevo recatolizado, unitario, italianista, germánico, y algo moro, que en aquellos momentos ofrecía el alto mando de la nación al jefe de la Iglesia, envuelto en la túnica de Cisneros.

El Papa combinó los "Nos" y los latines sabios de la mejor manera para que lo que dijera estuviese dentro de la tónica ortodoxa, y que, al mismo tiempo, dejase algunos cabos sueltos a fin de que se colgase de ellos el porvenir, cualquiera que fuese. Pero llamó a Franco "serenísimo"

y le deseó muchos años de vida para dar a España la celeridad que la República "arrancara", y devolver su bienes totalmente a la noble y generosa Compañía de Jesús.

La escena, descrita por un diario de San Sebastián, para que derrame lágrimas sonrojo mismo. Y luego... Luego llegó lo del duelo entre fascismo y el papado. Duelo de hombres, sino de fantasmáticas. "El que ofende al Papa, muere". Amenaza de Borgias. ¡Qué miedo! Pero Mussolini no se arredra y se arroja sobre el Papa como un bandido del Renacimiento.

¿Y el Papa, qué? Pues el Papa, nada. Habrá ideado siete u ocho encíclicas. Sin embargo, todas le parecerán exageradas. "Nulli concedo". ¡Al si pudiera realizar esta máxima de Erasmo! Pero, no; calla, tiembla, no sabe qué son los católicos: si el que lleva Franco en el bolsillo de su guerrera, o los perseguidos por Franco en Vasconia por Hitler donde los encuentra.

¿Qué hacemos con el Papa? ¿Qué trato hemos de acabar por otorgarle? Porque ahora no hace honor a su representación ni al Cristo que tiene en la cabecera de su cama.

¿Qué hacemos con el Papa? Arturo MORI

## Una vibrante alocución al ejército del Ebro

**BARCELONA, 13.**—El comisario jefe y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro han dirigido a los combatientes una alocución, en la que dicen:

"Habéis cumplido con las órdenes del Mando. Se os dijo: 'Ayudad a Levante, cruzando el Ebro y estableciendo una cabeza de puente que atraiga al enemigo, y desde la que podamos preparar nuevas acciones ofensivas con más ímpetu que la corriente del Ebro.'

En una audacia y decisión inestructibles, todos, soldados y comisarios, destrozasteis las líneas enemigas, capturando millares de prisioneros, material de guerra y terreno español.

Hemos paralizado la ofensiva fascista en Levante. Nuestros hermanos de aquella zona están orgullosos de nosotros.

El enemigo ha venido a pre-

sentar batalla en estas tierras liberadas. Sus mejores fuerzas están frente a nuestras bayonetas. Su prestigio nacional e internacional lo hemos pisoteado y no se resignará a ello. Prepara sus contraataques. Pensad todos que hemos alcanzado una gran victoria sobre el enemigo; pero rechazad todos sus ataques. Será algo único en la historia de la guerra. Hay que cerrar con esta hazaña nuestra brillante ofensiva. Ya muchos héroes de algunas unidades lo están haciendo en las sierras de Pandón, codiciadas por el enemigo. Bizarras luchadores de viejas brigadas y divisiones han comprendido que la atención del Mando está en esta batalla, y no tan sólo aguantan, sino que contraatacan a su vez, capturando prisioneros.

Soldados, jefes y comisarios: Es ahora cuando hay que asegu-

rar el éxito. La victoria del paso del Ebro quedará en la Historia con letras de oro, si es acompañada de una resistencia que conserve cada pedazo de tierra recuperado para la Patria, en la que aniquilaremos al enemigo.

Esta es nuestra tarea: resistir. Porque, conseguido esto, se abrirán para nuestros Ejércitos los campos de grandeza de España por su reconquista y liberación." Febus.

LOS AMIGOS DE ESPAÑA

## Un vibrante mensaje del "Daily Worker" al presidente Negrín

Fe en el triunfo del pueblo español

**LONDRES.**—El prestigioso diario "Daily Worker", ha dirigido al Jefe del Gobierno español, con motivo del segundo aniversario de la lucha contra el fascismo invasor y bárbaro, un efusivo mensaje concebido en los siguientes términos:

"En el segundo aniversario de la guerra fascista contra España, el "Daily Worker" envía por su conducto el saludo de todos sus lectores al heroico pueblo español.

El pueblo español es la maravilla del mundo. Después de dos años de terrible guerra vemos al pueblo español más fuerte, más fieramente dispuesto que nunca a vencer, manteniéndose firme en la lucha bajo el grito de "Resistir es vencer".

Muchos son los lectores del "Daily Worker" que en el transcurso de estos dos heroicos años han conquistado por su incansable trabajo y grandes sacrificios, el derecho de saludar al pueblo español.

Con este mensaje de admiración y buenos deseos al pueblo español, hacemos la pro-

mesa de que aquí también redoblabamos la lucha en defensa de España y de la democracia".—S. I. S. P.

## Es absuelto el director de la Prisión de San Antón de Madrid

**MADRID, 13.**—Uno de los Tribunales especiales ha fallado el proceso seguido contra el director de la Prisión de San Antón de Madrid, coronel de Infantería don José Ojeda Gómez y los soldados Esteban Callejo y Eutiquio González, acusados de ser responsables de la fuga de un preso condenado a pena muy grave.

La sentencia ha sido absoluta para los tres procesados, pues del resultado del juicio aparecían inocentes del delito de alta traición de que se les acusaba.—Febus.

La terca inhumanidad de los megalómanos invasores debe de encontrar un muro infranqueable en nuestra entera dignidad de españoles. Para ello es preciso que la fortificación de la zona de Levante se intensifique. Si hasta ahora se ha colaborado con dinero y herramientas, desde este momento hay que superar el sacrificio. La independencia de España exige. Hay que conservar en retaguardia la voluntad tensa como están los nervios de los que por ella combaten en los frentes.—FRENTE POPULAR PROVINCIAL.

RUSOS Y JAPONESES

## Mientras Italia y Alemania esperaban la ayuda del Japón, éste pide que le presten su apoyo

**TOKIO, 13.**—El ministerio de la Guerra afirma que los representantes de las tropas soviéticas y japonesas firmaron anoche un memorándum que contiene los puntos del acuerdo.

Los círculos oficiales se ven obligados a reconocer que los recientes sucesos han demostrado que mientras el Japón, impelido a emplearse a fondo en la aventura de China, ha perdido una parte de su libertad de acción internacional, la U. R. S. S. va a aumentar su papel en la política europea.

Parece que los jefes militares no ocultan su descontento por el resultado de los pasados combates y que culpan al Gobierno de Tokio de que no les ha permitido contestar a los bombardeos de la aviación soviética ante el temor de posibles consecuencias.

Los japoneses reconocen que

la guerra de China obliga a su Ejército a mantenerse en cualquier otro conflicto en una actitud puramente defensiva. Esto habrá de constituir seguramente una gran decepción para Alemania e Italia, que han de temer que el Japón pida su ayuda cuando ellas esperaban su apoyo.

En resumen, el asunto de Chang Ku Feng ha causado enorme perjuicio a los intereses japoneses en Europa y un grave quebranto a los mismos en cuanto a su acción en Asia.

Por último, se ha recibido la noticia de que el embajador japonés en Moscú ha comenzado a tratar con Litvinov todas las cuestiones relacionadas con la composición, organización y trabajos de la comisión fronteriza encargada de delimitar la zona en litigio entre el Manchukuo y la U. R. S. S.—Febus.